

El Proyecto Truficultura cataloga como aptas 87 parcelas de un total de 102

Trufarc continúa trabajando por el sector en la comarca de Molina

MOLINA GUADALAJARA
J. LÓPEZ/B. TORRE

El Proyecto Truficultura, llevado a cabo por la Cátedra de Medio Ambiente de la Fundación General de la Universidad de Alcalá y cofinanciado por el Proyecto Empleaverde de la Fundación Biodiversidad, se está desarrollando desde noviembre de 2008 y tiene como principal objetivo la promoción y estudio de la truficultura en Castilla-La Mancha.

Dentro de la zona de estudio objeto del Proyecto Truficultura, las parcelas analizadas han sido de un total de 102 repartidas por la Comarca de Molina de Aragón y Serranía de Cuenca. Del resultado de los análisis finales se desprende que del total de las 102 parcelas analizadas tan solo 15 parcelas resultaron no aptas, por lo que el 85% de las parcelas analizadas en ambas comarcas resultaron aptas para el cultivo de la trufa negra.

En cuanto a superficies, en el territorio de ambas comarcas se analizaron durante los asesoramiento un total de algo más de 211 hectáreas, de las cuales 160 resultaron aptas y en torno a las 51 no aptas. Los criterios para determinar la no idoneidad de la tierra fueron variados, pero fundamentalmente a causa de los valores de PH fuera del óptimo para el cultivo de la trufa. Otros parámetros también determinantes tenidos en cuenta han sido la textura, la concentración de carbonatos totales, la concentración de caliza activa, así como, la salinidad medida a través de la conductividad eléctrica.

Trufarc

En marzo de 2009 se constituyó la Asociación de Recolectores y Cultivadores de Trufa Castellano-manchego conocida como Trufarc. En la actualidad son 50 asociados. Aunque son una asociación de ámbito regional, en estos momentos están manteniendo contactos entre las asociaciones de la provincia de Guadalajara y de la provincia de Cuenca para la creación de una



La truficultura es un sector que puede ofrecer mucho a la comarca molinense.

Federación de truficultores de ámbito regional.

Entre las necesidades que se están generando entre los truficultores de la asociación, se pueden considerar dos como las más inmediatas: La primera son las ayudas de la Administración a la inversión para implantación de riego en las explotaciones. Está demostrado que si se puede aportar agua a las plantaciones en la época estival, momento crítico para el nacimiento del hongo y en el que la lluvia es prácticamente nula, se garantiza un porcentaje elevado de mejorar la rentabilidad de la explotación.

La segunda es la actual Orden de 15 de mayo de 2008 por la que se regulan ayudas para fomentar la primera reforestación de tierras agrícolas. Ésta excluye las parcelas

Los criterios se han centrado en aspectos técnicos como el PH o la concentración de carbonatos

que se encuentran enclavadas en áreas protegidas como la Red Natura, zonas LIC, etc. Esta exclusión limita la voluntad de muchos agricultores de reforestar con planta micorrizada por no poder acceder a las ayudas que consideran necesarias y fundamentales para poder desarrollar e impulsar el sector de la truficultura.

Hace unos 16 años se comenzó la plantación de pequeñas explotaciones en localidades como Molina

o Adobes, aunque esas plantaciones no han sido muy satisfactorias hasta el momento. Se desconocen las causas, pero creen que han podido ser porque la micorrización en el vivero en esos momentos no estaba tan desarrollada como ahora. "Sabemos que tradicionalmente el mundo de la truficultura ha sido muy opaco. La trufa en la comarca siempre ha estado presente, concretamente en un sector de la población muy reducido que es el que se dedicaba a la recolección de la tuber silvestre", comenta el presidente de Trufarc, Cristóbal López.

Antes de Trufarc no se había pensado en crear una asociación de este tipo, pues el sector agrario en la comarca ha sido poco proclive al asociacionismo. "Tras la creación

de Trufarc, creo que hay dos tipos de asociados. Los que realmente creen que es necesario la unión de los truficultores para potenciar este sector y los que se han asociado por los condicionantes que impone la actual Orden de 15 de mayo de 2008 por la que se regulan ayudas para fomentar la primera reforestación de tierras agrícolas", dice López.

Para poder continuar con el Proyecto Truficultura han acudido ya a otras entidades. "Conscientes de que se acaba el proyecto, se ha comentado con el Programa Leader que el futuro va a ser muy difícil. Creo que desde este programa se han realizado varias propuestas, pero sin resultados positivos". Y es que desde Trufarc ven la truficultura como un cultivo alternativo y complementario a la actividad agrícola tradicional de la comarca, donde principalmente se cultivan cereales y girasol. "Creo que nos encontramos ante un potencial todavía sin poder cuantificar", expone Cristóbal López. "Este proyecto es muy positivo y necesario. Puede afirmarse que sin el impulso que ha creado, la truficultura en la Comarca de Molina seguiría siendo un sector semidesconocido y funcionando como siempre lo ha hecho. Son esperanzadoras las expectativas nacidas con el mismo, se vean realizadas en un tiempo no muy lejano", añade.

Imaculada Martínez, gerente de la ADR Molina de Aragón-Alto Tajo, cuenta que "el apoyo al proyecto ha consistido en una aportación económica de 18.000 euros, y en facilitar una oficina al proyecto y dar soporte en actuaciones concretas a desarrollar, como los cursos, la I Feria de la Trufa, creación de la Asociación de Truficultores, etcétera". Igualmente, explica que "si que existen ayudas específicas a truficultura, pero no contemplan las necesidades reales que tiene esta actividad, por ejemplo el riego".

El Grupo de Desarrollo ha apostado por esta actividad convirtiéndola en una línea de su estrategia de desarrollo, a la que le ha buscado financiación a través de este proyecto de la Fundación Biodiversidad. Creen que este proyecto ha sido muy importante para divulgar, informar y formar en esta nueva actividad económica, pero que queda mucho todavía por trabajar, como incentivar la creación de empresas ligadas a la comercialización de la trufa, desarrollar el turismo gastronómico de este alimento, etc.